LIBER CORDIS CINCTI SERPENTE

vel LXV

A ∴ A ∴
Publicación de Clase A

Una narración de las relaciones del Aspirante con su Santo Ángel Guardián. Este libro es entregado a los Aprendices, ya que el logro del Conocimiento y la Conversación del Santo Ángel Guardián es la Corona del Colegio Externo. Similarmente el Liber VII es entregado a los Neófitos, ya que el grado de Maestro del Templo es el próximo descanso, y el Liber CCXX al Zelator, ya que ese lo conduce al más alto de todos los grados posibles. Liber XXVII es entregado al Practicus, ya que en este libro está el fundamento último de la más alta Qabalah teórica, y Liber DCCCXIII al Philosophus, ya que éste es el fundamento de la más alta Qabalah práctica.

CAPITULO I

1. Yo soy el Corazón; y la serpiente está enroscada
alrededor del centro invisible de la mente.
Levántate, ¡Oh mi serpiente! Ya es la hora
de la encapuchada y sagrada flor inefable.
Levántate, ¡Oh mi serpiente! Hacia el brillo del florecer.
¡Sobre el cadáver de Osiris que a la deriva va dentro de su tumba!
Oh corazón de mi madre, de mi hermana, mío,
te has entregado al vilo, ¡Al terror Typhon!
¡Ah, yo! Pero la gloria de la voraz tormenta
te envuelve y te rodea en el desenfreno de la forma.
Quieta, ¡Oh mi alma! Para que el hechizo se disuelva
mientras las varas están levantadas y los aeones se revuelven.
¡Contemplad! En mi belleza qué alegre eres tú,
¡Oh serpiente que acaricia la corona de mi corazón!
¡Contemplad! Somos uno, y la tempestad de los años
se va con el crepúsculo, y el escarabajo aparece.
¡Oh escarabajo! ¡Que el monótono sonido de tu nota dolorosa
sea el trance de esta trémula garganta!
¡Espero el despertar! ¡El comando desde lo alto del señor Adonai!

2. Adonai le habló a v.v.v.v.v. y dijo: Debe existir siempre división en la palabra.

3. Porque los colores son muchos, pero la luz es una.

4. Por lo tanto tú escribes aquello que es de esmeralda, de lapislázuli, de turquesa y de alejandrita.

5. Otro escribe las palabras de topaz. De amatista oscura, de zafiro gris y de zafiro oscuro con un tono que parece sangre.

6. Y con todo esto es que ustedes se desesperan.

7. No se contenten con la imagen.

8. Yo que soy la imagen de una imagen se los digo.

9. No discutan de la imagen, ¡diciendo más allá! Uno llegó hasta la Corona por medio de la luna y por medio del sol, y a través de la flecha y por la Fundación, y a través del hogar oscuro de las estrellas de la tierra negra.

10. De ninguna otra forma puedes llegar al fino punto.

11. Tampoco es conveniente que el Zapatero hable de los Asuntos Reales. ¡Oh Zapatero! Arréglame este zapato, para que pueda caminar. Oh rey,

si fuese yo tu hijo entonces hablemos sobre la Embajada con tu hermano el rey.

12. Hubo entonces Silencio. El discurso ya había terminado para nosotros. Hay una luz tan fuerte que no es percibida como luz.

13. El árnica no es tan fuerte como el acero; pero perfora el cuerpo de forma más sutil.

14. Así como los besos malignos corrompen la sangre, mis palabras devoran el espíritu del hombre.

15. Yo respiro y hay entonces infinita enfermedad en el espíritu.

16. Como el ácido que devora el acero, como un cáncer que termina corrompiendo el cuerpo; así soy yo con el espíritu del hombre.

17. No descansaré hasta que lo haya disuelto todo.

18. Así es también la luz que es absorbida. Si absorbe poco es blanco y brillante; Si absorbe todo es negro.

19. Por lo tanto, Oh querido mío, eres tu negro.

20. Oh mi hermoso, eres a mi parecer como un joven esclavo Nubiano, un niño con ojos melancólicos.

21. ¡Oh el sucio! ¡El perro! Dicen ellos contra ti, porque tú eres mi amado.

22. Dichosos son los que te felicitan; porque ellos te ven con mis ojos.

23. No te felicitan en voz alta; pero en la noche uno se acercará y te saludará con el saludo secreto; otro colocará en silencio una corona de violetas sobre ti; un tercero se atreverá bastante y unirá sus desenfrenados labios con los tuyos.

24. ¡Sí! La noche lo cubrirá todo, la noche lo cubrirá todo.

25. Llevabas mucho tiempo buscando; corrías tan rápido que se me hacía difícil alcanzarte, ¡Oh mi amado tonto! Con qué amargura coronabas aquellos días.

26. Ahora yo estoy contigo; nunca dejaré tu ser.

27. Porque yo soy el que es suave y curvo, y me enredo alrededor tuyo, corazón de oro.

28. Mi cabeza está adornada con 12 estrellas; mi cuerpo es tan blanco como la leche de las estrellas y es brillante como el azul del abismo de las estrellas invisibles.

29. He encontrado aquello que no podía ser encontrado; encontré un recipiente de Mercurio.

30. Debes instruir a tu sirviente con sus métodos; debes hablar a menudo con él.

31. {El escriba levantó la mirada y gritó} ¡Amén! ¡Tú lo has dicho mi Señor Dios!

32. Adonai siguió hablándole a v.v.v.v.v. y dijo:

33. ¡Tomemos nuestra dicha entre la multitud de hombres! ¡Construyamos nosotros mismos un bote de madreperla de ellos, para que podamos navegar en la rivera de Amrita!

34. ¿Logras ver aquel pétalo de Amaranto que el viento sopla desde las dulces cejas de Hathor?

35. {El Magíster lo vio y se regocijó en su belleza}¡Escucha!

36. {Desde cierto mundo llegó un quejido eterno} Aquel pétalo que descendió fue para los pequeños como una gran ola que devoró su continente.

37. Entonces aquellos reprocharán a tu sirviente, diciendo: Quien te nombró a ti como nuestro salvador.

38. Él estará entonces bastante afligido.

39. Ninguno de ellos entienden que tú y yo estamos haciendo un bote de madreperla. Navegaremos río abajo por la rivera de Amrita hasta las cuevas de Tejos de Yama, donde nos regocijaremos bastante.

40. La alegría de los hombres será nuestro resplandor gris, su tristeza será nuestro resplandor azul – Todo de madreperla.

41. {El escriba estaba algo enojado y dijo: Oh Adonai maestro mío, he usado el tintero y la pluma sin recibir pago alguno, para así poder explorar esta rivera de Amrita y navegar en ella como uno de los tuyos. Esto demando yo como mi paga, que pueda recibir el eco de uno de tus besos.}

42. {E inmediatamente le fue concedido.}

43. {Pero con esto no es contentó. Se esforzó para luchar contra un gran sentimiento de pena. Entonces una voz dijo:}

44. Te esfuerzas siempre; aún cuando te rindes te esfuerzas para rendirte y entonces no terminas rindiéndote.

45. Ve hasta los confines más alejados y domina sobre todas las cosas.

46. Domina a tu miedo y a tu disgusto. Entonces… ¡descansa!

47. Hubo una vez una doncella que vivía entre el maíz y suspiraba; pero entonces nació de ella un narciso y olvidó ella su suspirar y su soledad.

48. Instantáneamente apareció Hades sobre ella y se la llevó muy lejos.

49. {El escriba conocía a aquel narciso en su corazón; pero no llegaron las palabras a sus labios y sintió entonces pena y no habló más.}

50. Adonai habló una vez más con v.v.v.v.v. y dijo: La tierra está lista para ser recolectada; comamos de sus uvas y embriaguémonos con ellas.

51. Y v.v.v.v.v. le respondió diciendo: Oh mi Señor, mi paloma, mi excelentísimo, ¿Cómo verán estas palabras los hijos de los hombres?

52. Y él respondió: No como tú las ves. Es verdad que cada de este escrito tiene un valor: ¿Pero quién determinará ese valor? Porque varía de acuerdo a la sutileza de aquél que lo hizo.

53. Y él respondió: ¿No tengo yo la llave? Estoy vestido con un cuerpo de carne; Yo soy uno con Dios todopoderoso y eterno.

54. Dijo entonces Adonai: Tienes la cabeza de halcón y tu falo es el falo de Asar. Tú conoces lo blanco y tú conoces lo negro y sabes que éstos son en verdad uno. ¿Por qué buscas entonces el conocimiento de su equivalencia?

55. Y él dijo: Para que mi obra sea correcta.

56. Y dijo Adonai: El fuerte recolector barrió y recogió con su hoz y se regocijó, el sabio contó sus músculos, y pensó, y no entendió y se entristeció. ¡Recoge entonces, y regocija!

57. Se sintió entonces el Adepto alegre y levantó su brazo. ¡Mirad! ¡Un terremoto, una plaga y el terror en la tierra! Caen todos los que estaban sentados en lugares elevados; una famina entre la multitud.

58. Y la uva cayó madura y deliciosa en su boca.

59. De morado está manchada tu boca, Oh esplendoroso, con la blanca gloria de los labios de Adonai.

60. La espuma de la uva es como una tormenta en el mar; los barcos se agitan y tiemblan; el capitán está temeroso.

61. Esta es tu embriaguez, Oh santísimo, y los vientos se llevan volando el alma del escriba hacia el alegre santuario.

62. ¡Oh Dios mío! ¡Que el santuario sea destrozado por la furia de la tormenta! ¡Que la espuma de la uva manche mi alma con tu luz!

63. Bacchus envejeció y fue Silenus; Pan fue Pan por siempre y siempre más a través de los acones.

64. Intoxica el interior, Oh mi amante, ¡No el exterior!

65. Así fue -- ¡Siempre igual! He apuntado a la vara pelada de mi Dios y he acertado; sí, he acertado.

CAPITULO II

1. Yo entré a la montaña de lapislázuli, como un halcón verde entre los pilares de la turquesa que está sentado al trono del Este.

2. Así llegué yo a Duant, la bóveda celestial, y escuché voces gritando.

3. Oh tú que estás sentado sobre la tierra {así me habló uno de ellos a mí} ¡No eres más grande que tu madre! ¡Eres una pizca de polvo infinitésima! Tú eres el Señor de la Gloria y el sucio perro.

4. Volando hacia abajo, bajando mis alas, llegué a las bóvedas espléndidamente oscuras. Allí en ese abismo sin forma me hice partícipe de los misterios aversos.

5. Sufrí el mortal abrazo de la Serpiente y de la Cobra; pagué los tributos infernales a la vergüenza de Khem.

6. Y allí estaba una virtud, que el Uno se volvía el Todo.

7. También contemplé una virtud de un río. Había allí un pequeño bote; y en él, debajo de sus velas moradas estaba una mujer dorada, una imagen de Así cubierta en el más fino oro. El río era de sangre y el bote de brillante acero. Entonces la amé y quitándome mi cinturón me lancé dentro de la corriente.

8. Logré llegar al pequeño bote y durante muchos días y noches la amé, quemando hermosos inciensos ante ella.

9. ¡Sí! Le entregué a ella la flor de mi juventud.

10. Pero ella no se inmutaba, sólo con mis besos la profané y se convirtió en negrura ante mí.

11. Aún así seguía adorándola y le daba de la flor de mi juventud.

12. Sucedió entonces que ella enfermó y se corrompió frente a mí. Casi me tiro a la corriente.

13. Pero al final, su cuerpo era más blanco que la leche de las estrellas y sus labios eran rojos y calientes como el atardecer, y su vida irradiaba un calor blanco como el calor del sol de medio día.

14. Se levantó entonces ella de abismo de las Edades de Sueño, y su cuerpo me abrazó. Me derretí en su belleza y estaba contento.

15. El río se convirtió en el río de Amrita y el pequeño bote era la carroza de la carne, y sus velas la sangre del corazón que me sostiene, que me sostiene.

16. ¡Oh mujer serpiente de las estrellas! Yo, hasta yo, te he confeccionado de una pálida imagen de fino oro.

17. Entonces el Santísimo apareció sobre mí y vi a un cisne blanco flotando en el azul.

18. Entre sus alas me senté y los aeones pasaron volando.

19. Y el cisne voló y descendió y se elevó, pero no avanzamos.

20. Un pequeño niño loco que montaba conmigo habló con el cisne y le dijo:

21. ¿Quién eres tú que flotas y vuelas y desciendes y te elevas en el vacío? Mirad, todos estos aeones que han pasado; ¿De dónde vienes? ¿Adónde vas?

22. Y riendo yo le corregí diciendo: ¡No venimos! ¡No vamos!

23. El cisne estaba en silencio, el niño dijo: Entonces, si no hay meta, ¿Por qué este eterno viaje?

24. Y coloqué mi cabeza contra la del cisne y reí diciendo: ¿No hay acaso cansancio e impaciencia para los que quieren alcanzar una meta?

25. Y el cisne permanecía callado. ¡Ah! Pero flotamos sobre el infinito abismo ¡Alegría! ¡Alegría! Blanco cisne, ¡Llévame siempre entre tus alas!

26. ¡Oh silencio! ¡Oh éxtasis! ¡Oh final de todo lo que visible e invisible! Todo esto es mío, que soy nada.

27. ¡Radiante Dios! ¡Déjame diseñarte una imagen de gemas y oro! ¡Para que las personas la tumben y pisoteen hasta hacerla polvo! Para que ellas aprecien tu gloria.

28. Tampoco se hablará en los mercados sobre tu llegada; tu llegada será la única palabra.

29. Te manifestarás en lo no-manifestado; en los lugares secretos se encontrarán los hombres contigo y tú los sobrepasarás.

30. Vi a un pálido y triste niño que yacía sobre el mármol bajo la luz del sol, y lloraba. A su lado estaba el olvidado laúd. Ah, como lloraba.

31. Llegó entonces un Águila desde el Abismo de la Gloria y lo cubrió con su sombra. Era tan oscura esa sombra que el niño ya no era visible.

32. Pero escuché al laúd alegremente sonar a través del quieto aire azul.

33. ¡Ah! Mensajero de aquel que es amado, ¡Que tu sombra caiga sobre mí!

34. Tu nombre es Muerte, puede ser, o vergüenza, o Amor. Tráeme noticias de Aquél que es Amado, no preguntaré tu nombre.

35. ¿Dónde está ahora el Maestro? Gritan los pequeños niños locos. ¡Está muerto! ¡Está avergonzado! ¡Está casado! Y su burla va alrededor del mundo.

36. Pero el Maestro tendrá su recompensa. La risa de los burlones es apenas una pequeña oscilación en el cabello de Aquél que es Amado.

37. ¡Contemplad! El Abismo de la gran profundidad. Allí está un poderoso delfín, agitando sus lados con la fuerza de las olas.

38. También está un Arpero de oro, tocando melodías infinitas.

39. El delfín se deleita con éstas, y dejando atrás su cuerpo se convierte en pájaro.

40. El Arpero dejó también el arpa a un lado y siguió tocando melodías infinitas en la Flauta de Pan.

41. El pájaro deseando bastante este placer, bajando sus alas se convirtió en Fauno del Bosque.

42. El Arpero también dejó la Flauta de Pan a un lado y con su voz humana cantó melodías infinitas.

43. El Fauno entró en éxtasis y siguió así por un tiempo; finalmente el Arpero quedó en silencio y el Fauno se convirtió en Pan en la mitad del Bosque de la Eternidad.

44. No puedes encantar al delfín con el silencio, ¡Oh mi profeta!

45. El Adepto fue arrastrado por el placer, y más allá del placer, y excedió el exceso de los excesos.

46. Su cuerpo se agitaba y temblaba bajo el peso de ese placer y ese exceso y de aquella cosa sin nombre suprema.

47. Gritaban ellos: Él está borracho, o Él está loco, o Él está adolorido, o Él está a punto de morir; y Él no los escuchó.

48. ¡Oh mi señor! ¡Mi amado! ¿Cómo puedo componer canciones, si hasta la memoria de las sombra de tu gloria es una rosa que va más allá de la música del hablar y el silencio?

49. ¡Contemplad! Yo soy un hombre. Ni siquiera un niño puede resistirme.

50. Estaba solo en un gran parque, y cerca de una pequeña colina estaba un anillo de pasto bastante oscuro en donde seres vestidos de verde, muy hermosos, jugaban.

51. En su juego llegué a la tierra de ensueño de las hadas. Todos mis pensamientos estaban vestidos de verde; muy bellos eran.

52. Toda la noche bailaron y cantaron; pero Tú eres el amanecer; oh mi querido, mi serpiente que se enreda alrededor de este corazón.

53. Yo soy el corazón y Tú la serpiente. Enrosca tu cuerpo más cerca sobre mí, para que así ninguna luz o placer penetre.

54. Exprime mi sangre, como una uva en la legua de una blanca niña Dórica que desea a su amante bajo la luz de la luna.

55. Deja que el Final despierte. Largo has dormido, ¡Oh Gran Dios Terminus! Durante largas épocas has esperado el final de la ciudad y sus caminos, ¡Despierta! ¡No esperes más!

56. ¡No, mi señor! Soy yo el que va a ti. Soy yo el que espera al final.

57. El profeta grita contra la montaña; acércate para que pueda hablar contigo.

58. La montaña no se movió. Se acercó entonces el profeta a la montaña y le habló. Pero los pies del profeta estaban cansados y la montaña no escuchó su voz.

59. Pero te he llamado, y he ido hasta ti, y de nada me sirvió.

60. Esperé pacientemente, y Tú estabas conmigo desde el principio.

61. Esto lo sé, oh mi querido, y estamos recostados a gusto entre las viñas.
62. Pero tus profetas; ellos deben gritar y latigarse; deben cruzar paisajes sin caminos y océanos desconocidos; esperarte es el final, no el comienzo.

63. ¡Que la oscuridad cubra el escrito! Que el escriba parta por su camino.

64. Pero Tú y yo estamos recostados a gusto entre las viñas, ¿Quién es Él?

65. ¡Oh querido! ¿No hay un final? No, pero sí hay un final. ¡Despierta! ¡Levántate! Ciñe tus extremidades, oh corredor; lleva la palabra a las grandes ciudades, sí a las grandes ciudades.

CAPITULO III

1. ¡Ciertamente y Amen! Pasé a través del profundo mar, y a través de los ríos de aguas corredizas que abundan allá, y llegué entonces a la Tierra del No-Deseo.

2. Allí estaba un unicornio blanco con un collar de plata, en éste estaba grabado el aforismo Linea Viridis gyrat universa.

3. Entonces la palabra de Adonai llegó a mí a través de la boca de mi Magister diciendo: Oh corazón que estás ceñido con el cuerpo de la vieja Serpiente, levántate hacia la montaña de la iniciación.

4. Pero yo recordé, ¡sí, Than, sí, Theli, sí, Lilith! Estas 3 están conmigo desde hace mucho, porque en verdad son una.

5. Bella alguna vez fuiste, oh Lilith, ¡mujer serpiente!

6. Eras ligera y deliciosa al gusto, y tu perfume era una mezcla de musk y amber gris.

7. Con bastante fuerza te agarraste con tu cuerpo alrededor del corazón, y era como toda alegría de la primavera.

8. Pero contemplé en ti cierta mancha, aún cuando me sumergía en placer.

9. Vi en ti la mancha de tu padre el simio, de tu Grandsire el gusano ciego de la lama.

10. Miré dentro del cristal del futuro, y vi el horror de tu final.

11. Más allá, destruí el tiempo pasado y el tiempo futuro. – ¿Acaso no tengo el poder del Reloj de Arena?

12. Pero en esta misma hora contemplé la corrupción,

13. Entonces dije: Oh mi querido, oh señor Adonai, te ruego que sueltes la presión del cuerpo de la serpiente.

14. Pero ella apretaba fuerte alrededor mío y mi fuerza no podía manifestarse.

15. También le recé al Dios Elefante, el señor de los comienzos y aquél que destruye las obstrucciones.

16. Estos dioses vinieron rápidamente a mi ayuda. Los contemplé; me uní con ellos; me perdí en su grandeza.

17. Entonces me vi a mí mismo dentro del círculo infinito de Esmeralda que rodea al universo.

18. Oh serpiente de esmeralda, no tienes pasado ni futuro. Ciertamente no eres.

19. Eres deliciosa más allá de todo sabor y sensación. Tú eres no-para-ser contemplada para gloria. Tu voz va más allá del discurso y del silencio y del discurso que hay en este último, y tu perfume es de ambergris puro, el cual no es comparado contra el oro más fino del fino oro.

20. Tu cuerpo es de rango infinito; el corazón que encirculas es un corazón universal.

21. Yo, y mi, y mío estaban sentados con su laúdes en el marcado de la gran ciudad, la ciudad de las violetas y las rosas.

22. La noche cayó y la música de los laúdes se silenció.

23. La tempestad se levantó y la música de los laúdes se silenció.

24. una hora pasó y la música de los laúdes se silenció.

25. Pero Tú eres Eternidad y Espacio; Tú eres Materia y Movimiento; y Tú eres la negación de esas cosas.

26. Porque no existe un Símbolo para Ti.

27. Si yo digo Sube a las montañas! Las aguas celestiales fluyen con mi palabra. Pero Tú eres el agua más allá de las aguas.

28. El corazón rojo triangular ha sido colocado en tu altar; porque los sacerdotes odian igualmente al altar y al oro.

29. Y todo este tiempo estabas escondido allí, como el señor del silencio está escondido en los pétalos del loto.

30. Tú eres Sebek el Cocodrilo contra Asar; Tú eres Mati, el cazador en lo profundo. Tú eres typhon, la ira de los elementos, oh Tú que has trascendido las Fuerzas en su venir y unión, en su ir y separación. Tú eres python, ¡la terrible serpiente que está al final de todas las cosas!

31. Giré tres veces en cada dirección; y siempre estabas Tú al final.

32. Muchas cosas contemplé, mediatas e inmediatas, pero al no contemplarlas más, te contemplé a ti.

33. Ven, oh mi amado, oh Señor Dios del universo, oh vasto, ¡oh diminuto! Yo soy tu amado.

34. Todo el día canto de tus delicias; toda la noche me deleito en tu canción.

35. No hay otro día o noche salvo ésta.

36. Tú estás más allá del día y de la noche, yo soy tú mismo, ¡oh mi creador, mi maestro, mi compañero!

37. Soy como el pequeño perro rojo que se sienta en el regazo de lo desconocido.

38. Me has traído gran placer, me has dado de tu carne para comer y de tu sangre como un ofrecimiento de intoxicación.

39. Has cerrado los colmillos de la eternidad sobre mi alma, y el veneno del infinito me ha consumido por completo.

40. Soy como un lujoso diablo de Italia; una fuerte mujer con mejillas marcadas, desvanecidas y deseosas de besos. Ella ha actuado como prostituta en diversos palacios; ella le ha entregado su cuerpo a bestias.

41. Ella ha matado a las de su especie con poderosos venenos de sapos; ella ha sido latigada con muchas varas.

42. Ella ha sido destrozada en piezas sobre la rueda; las manos del colgado la habían atado allí.

43. Las fuentes de agua se regaron sobre ella; ella había forcejeado con gran tormento.

44. Así se rompió ella en partes bajo el peso de las aguas; se hundió en el terrible mar.

45. Así soy yo, oh Adonai, mi señor, y así son las aguas de tu intolerable esencia.

46. Así soy yo, oh Adonai, mi amado, y tú me has destrozado en muchos pedazos.

47. Soy regado como sangre derramada sobre las montañas; los cuervos de la dispersión me han llevado muy lejos.

48. Por lo tanto es el sello roto, el que protegía al octavo Abismo; es entonces el gran mar como un velo; hay por lo tanto un desvelar de todas las cosas.

49. Sí, y tú eres las frescas aguas de la fuente del Mago. Me he bañado en Ti y me he perdido en tu quietud.

50. Aquello que entra como un fuerte niño de hermosas extremidades sale como una dama, como una niña perspicaz.

51. Oh tú luz y placer, llévenme hasta el océano lechoso de las estrellas.

52. Oh Tú, hijo de la madre que trasciende la luz, santo sea tu nombre y el nombre de tu nombre a través de los tiempos.

53. ¡Contemplad! Soy una mariposa en la fuente de la creación; déjame morir antes de tiempo, cayendo muerta en tu infinita corriente.

54. También la corriente de estrellas fluye majestuosamente hacia la bóveda; llévame al regazo de Nuit.

55. Este es el mundo de las aguas de Mem; esta es el agua salada que vuelve dulce. Tú eres bello y amargo, oh dorado, oh mi señor Adonai, oh Tú, Abismo de Zafiro.

56. Te sigo y las aguas de la muerte luchan contra mí. Yo paso entre las aguas más allá de la muerte y más allá de la vida.

57. ¿Cómo podré responderle al hombre tanto? De ninguna manera puede acercarse a ti.

58. Pero yo soy el tanto que ignora los juegos del mago. La mujer de los miserios me enseña en vano; he roto los lazos del amor, el poder y la adoración.

59. Por lo tanto es el hombre uno con el Águila, la horca de la infamia baila con el fruto de los justos.

60. He descendido, oh mi querido, a las brillantes aguas negras y te he recolectado como una perla negra de infinita belleza.

61. He ido abajo, oh mi Dios, al Abismo de todo, y te he encontrado en la mitad bajo el disfraz de Nada.

62. Pero así como eres el próximo, Tú eres el siguiente y como el siguiente te revelo yo frente a la multitud.
63. Aquellos que te han deseado te obtendrán, aún al final de sus Deseos.

64. Glorioso, glorioso, glorioso eres, oh mi amante Supernal, oh ser de mí mismo.

65. Porque Te he encontrado igual en Mí y en Ti; no hay diferencia, oh mi hermoso, ¡aquél que deseo! En el uno y en los muchos te he encontrado, sí te he encontrado.

CAPITULO IV

1. ¡Oh corazón de cristal! La serpiente te agarra; inserto mi cabeza en tu coraza; oh mi adorado Dios.

2. Así como en las ventiladas alturas de Mitilena, una mujer divina deja a un lado su lira y con sus cabellos en llamas como una aureola, se lanza hacia el mojado corazón de la creación, así hago yo, ¡oh señor mi Dios!

3. Existe una belleza impronunciable en este corazón de corrupción en donde las flores llamean.

4. Ah yo, pero la sed de tu alegría será esta garganta y no puedo cantar.

5. haré un pequeño bote con mi lengua y exploraré los ríos desconocidos. Así de pronto la eterna sal se convierta en dulce y mi vida ya no tendrá más sed.

6. Oh tu que bebes del agua de mar, ¡estás próximo a la locura! Tu tortura se incrementa entre más tomas, aún así sigues tomando. Ven a través de los arroyos hacia el agua fresca; yo te estaré esperando en mis besos.

7. Como el bezoar que se encuentra en el estómago de la vaca, así es mi amado entre amados.

8. ¡Oh niño de miel! ¡Trae tu fresco cuerpo! ¡Sentémonos erguidos hasta que el sol se oculte! ¡Festejemos con el fresco pasto! Traigan vino, mis esclavos, que las mejillas de mi muchacho queden rojas.

9. En el jardín de los besos inmortales, oh iluminado, ¡brilla! Haz que tu boca sea como un flor de opio, que tu beso sea la llave del sueño lúcido e infinito, el sueño de shi-lo-am.

10. En mi sueño contemplé el universo como un cristal claro sin un solo mugre.

11. Afuera de la taberna están los que tienen carteras sin dinero, parloteando acerca de cuánto vino pueden tomar.

12. Afuera de la taberna están los que tienen carteras sin dinero maldiciendo a los invitados.

13. Los invitado descansan

14. Sólo el dueño de la posada teme que el Favor del rey le sea negado.

15. Así habló el Magíster v.v.v.v.v. a Adonai su Dios mientras jugaban bajo la luz de las estrellas en la oscura piscina que está en el sagrado lugar de la sagrada casa bajo el Altar del más sagrado.

16. Pero Adonai se rió y jugó más lánguidamente.

17. Entonces el escriba tomó nota y se alegró. Pero Adonai no tenía miedo del Mago o de sus juegos. Porque fue el propio Adonai al que le enseñó los juegos.

18. Y el Magíster entró al juego del Mago. Cuando el Mago reía en verdad reía; como todo hombre debe hacer.

19. Y Adonai dijo: te has enredado en la red del Mago. Esto lo dijo para probarlo.

20. Pero el Magíster hizo el signo de Maestría y rió diciéndole: Oh señor, oh mi amado, ¿Acaso estos dedos se relajaron sobre tus rizos, o estos ojos soltaron tu mirada?

21. Y Adonai se complació bastante con él.

22. Sí, oh mi maestro, Tú eres el amado entre amados; el pájaro Bennu no está en vano en el philae.

23. Yo que fui la sacerdotisa de Ahathoor me regocijo en tu amor. Levántate, Dios del Nilo, ¡Y devora el lugar sagrado de la vaca del Cielo! ¡Que la leche de las estrellas sea bebida por Sebek, el habitante del Nilo!

24. Levántate serpiente Apep, ¡Tú eres Adonai mi amado! Tú eres mi querido y mi señor y tu veneno es más dulce que los besos de Isis, ¡La madre de los dioses!

25. ¡Porque Tú eres Él! ¡Tú te tragarás a Asi y a Asar y a los hijos de Ptah! Tú soltarás una inundación de veneno para destruir los trabajos del Mago. Sólo el destructor podrá devorarte; Tú oscurecerás su garganta, en donde su espíritu habita. ¡Ah, serpiente Apep, cómo te amo!

26. ¡Dios mío! Deja que tu colmillo secreto se clave en la médula del pequeño hueso secreto que he guardado a salvo del Día de la Venganza de Hoor-Ra. ¡Que Kephra haga sonar su monótono sonido! ¡Que los chacales del día y de la noche aúllen en la pradera del tiempo! ¡Que las torres del universo tiemblen y los guardianes huyan! Porque mi señor se ha revelado como una poderosa serpiente y mi corazón es la sangre de su cuerpo.

27. Soy como un enamoradizo de Corintia. He jugueteado con Reyes y capitanes y los he convertido en mis esclavos. Hoy soy el esclavo de la pequeña cobra de la muerte; ¿y quién podrá desatar nuestro amor?

28. ¡Cansado, cansado! Dijo el escriba, ¿Quién me llevará a la vista del éxtasis de mi maestro?

29. El cuerpo está cansado y el alma aún más y el sueño pesa sobre sus párpados; aún así la consciencia del éxtasis permanece, desconocida, pero

conocida porque es certera. Oh señor, sé mi ayudante y llévame al placer de mi amado.

30. Llegué a la casa de mi amado, y el vino era como fuego que volaba con alas verdes a través del mundo de las aguas.

31. Sentí los labios rojos de la naturaleza y los labios negros de la perfección. Como hermanos me acariciaron como a un hermano menor; me tomaron como esposa y me llevaron a la capilla nupcial.

32. Ellos huyeron cuando llegaste; Yo quedé solo ante ti.

33. Temblé con tu llegada, Dios mío, porque tu mensajero era más terrible que la estrella de la muerte.

34. En el umbral estaba la fulminante Figura del Mal, el horror del vacío, con sus fantasmales ojos como venenosos pozos. Se puso de pie y la capilla se corrompió; el aire apestaba. Era un viejo y retorado pez, más horrible que los caparazones de Abaddon.

35. Me envolvió con sus demoníacos tentáculos; sí los ocho temores se apoderaron de mí.

36. Pero Yo estaba consagrado con el dulce aceite del Magíster; me deslicé de su abrazo así como una piedra de la honda de un niño de los bosques.

37. Era suave y duro como el marfil; ¡El horror no me apoderaba! Y con el sonido del viento de Tu llegada él se disolvió y el abismo del gran vacío se desdoblé ante mí.

38. A través del mar sin olas de la Eternidad viajaste con tus capitanes y tus invitados; con tus carrozas, caballeros y guerreros viajaste a través del azul.

39. Antes de verte Tú ya estabas conmigo; fui atravesado con tu maravillosa lanza.

40. Fui golpeado como un pájaro por el trueno del tronador; fui atravesado como el ladrón por el señor del Jardín.

41. ¡Oh mi Señor! Naveguemos en el mar de Sangre.

42. Hay una mancha debajo de la inefable gloria; es la mancha de generación.

43. Sí, aunque la flor ondea brillante en la luz del sol, su raíz está en la oscuridad de la tierra.

44. Alabanza a ti, oh hermosa tierra oscura, tú eres la madre de un millón de centenares de un centenar de flores.

45. También va a mi Dios y su expresión era cientos de veces más brillante que el trueno. Pero en su corazón vi aquél que es lento y oscuro, el antiguo, el devorador de sus niños.

46. En lo alto y en el abismo, oh mi hermoso, no hay cosa, en verdad no hay nada que no esté perfectamente diseñado para su placer.

47. La luz se separa de la luz, la mugre de la mugre, con orgullo uno se separa del otro. Pero no Tú, que eres todo y más allá del todo, que estás absuelto de la división de las sombras.

48. Oh día de la eternidad, que tu ola se rompa en una gloria sin espuma de zafiros sobre el coral de nuestra creación.

49. Hemos hecho un anillo de brillante arena blanca, desparramado sabiamente en medio del encantador océano.

50. Que las brillantes palmas florezcan en nuestra isla; comeremos de sus frutos y seremos felices.

51. Pero para mí el agua lustral, la gran ablución, el disolvimiento del alma en el resonante abismo.

52. Tengo un pequeño hijo que es como un chivo salvaje; mi hija es como una indomable águila; ellos les darán aletas para que puedan nadar.

53. Para que naden, oh mi querido, naden a la dulzura de tu Ser, oh bendito, oh niño beatificado.

54. Este corazón mío está ceñido con una serpiente que devora su propia cola.

55. ¿Cuándo habrá un final, amado mío? ¿Cuándo es que el universo y su señor serán tragados?
56. ¡No! ¿Quién devorará el infinito? ¿Quién arreglará el error del principio?

57. Tú gritas como un gato blanco en el tejado del universo; nadie te contesta.

58. Eres como un solitario pilar en la mitad del mar; no hay nadie que te contemple, tú que lo contemplas todo.

59. Te cansas y fallas, Escriba; gritó la desolada voz; pero de he llenado de un vino cuyo sabor desconoces.

60. Te servirá para embriagar a las personas de la vieja esfera gris que rueda en la infinita lejanía; ellos lamerán el vino así como los perros que lamen la sangre de un hermoso cortesano que ha sido atravesado por la lanza de un ágil jinete en la ciudad.

61. Yo también soy el alma del desierto; me buscarás nuevamente en la llanura de arena.

62. A tu derecha un gran y hermoso señor; a tu izquierda una mujer vestida de seda y oro con estrellas en su cabello. Viajarás lejos a una tierra con pestilencia y maldad; acamparás en el río de una tonta ciudad olvidada; ¡Allí te encontrarás conmigo!

63. Allí haré mi casa; para la boda vendré arreglado y consagrado; allí la consumación será realizada.

64. Oh querido mío. También espero el brillo de lo inefable, cuando el universo enciñe el rayo de nuestro amor, extendiéndose más allá del límite permitido del infinito.

65. Entonces, corazón mío, Yo, la serpiente, te comeré entero; sí, te comeré entero.

CAPITULO V

1. ¡Ah! Mi señor Adonai, que estás con el Magíster en la tesorería de las perlas, déjame escuchar el eco de tus besos.

2. ¿No es acaso el cielo estrellado agitado como una hoja en el trémulo éxtasis de tu amor? ¿No soy yo la chispa voladora que se deja llevar por el gran viento de tu perfección?

3. Sí, gritó el santísimo, y con tu chispa Yo el señor enciendo una gran luz; quemaré la gran ciudad en la vieja y desolada tierra; la limpiaré de su impureza.

4. Y tú, oh profeta, verás estas cosas, y no les prestarás atención.

5. Ahora esta el pilar establecido en el vacío; ahora está Asi saciada con Asar; ahora Hoor desciende al alma animal como una llameante estrella que cae sobre la oscuridad de la tierra.

6. A la media noche habrás caído, oh mi niño, mi conquistador, mi capitán ceñido con una espada, ¡oh Hoor! Y te encontraron como una brillante y rugosa piedra negra, y te adorarán.

7. Mi profeta profetizará sobre ti; alrededor tuyo las damiselas bailarán y hermosas bebés tendrán. Inspiramos a los orgullosos con eternos orgullos y a los humildes con una humildad extática; todo esto trascenderá lo conocido y lo desconocido con algo que no tiene nombre. Porque es como el Abismo del Arcanum que se abre en el lugar secreto del Silencio.

8. Tú has venido, oh mi profeta, a través de peligrosos caminos. Has comido los excrementos de los abominables; te has postrado ante la cabra y el cocodrilo; los hombres malvados te han hecho su juguete; has vagado como una maquillada prostituta, apestando a dulce olor y colorete chino en las calles; has oscurecido tus ojos con kohl; has manchado tus labios de escarlata; has maquillado tus mejillas con marfil. Has actuado como la inmoral en cada puerta y portal de la gran ciudad. Los hombres de la ciudad te han deseado para abusar y golpearte. Han mordido los moños dorados con los que te agarrabas tu cabello.; han marcado tu piel con sus látigos; has sufrido cosas innombrables.

9. Pero he ardido dentro de ti como una llama pura sin aceite. Ala medianoche era más brillante que la luna; de día excedía al sol; en el interior de tu ser yo ardí y destruí la ilusión.

10. Por eso eres puro ante mí; por eso eres eternamente mi virgen.

11. Por eso te amo con un amor que sobrepasa todo; por eso los que te rechazan te adoran.

12. Tendrás amor y piedad hacia ellos, los curarás de su innombrable mal.

13. Ellos cambiaron en su destrucción, como dos estrellas negras que chocan en el Abismo y se encienden en un ardor infinito.

14. Todo esto ocurre mientras Adonai atraviesa mi ser con su espada que tiene 4 hojas; la hoja del relámpago; la hoja de pylon; la hoja de la serpiente; la hoja del falo.

15. También me ensueño la sagrada e innombrable palabra Ararita y me derretí dentro del séxtuple oro y fui un punto único e invisible y de esto nada diré.

16. Porque el magisterio de este opus es un magisterio sagrado; y la señal del maestro es cierto anillo de lapislázuli con el nombre de mi maestro, que soy yo, y el ojo en la mitad.

17. También habló y dijo: Esta es mi señal y no la comunicarás ni a los Profanos, ni al neófito, ni al Zelator, ni al Prácticus, ni al Adepto Menor, ni al Adepto Mayor.

18. Pero al Adepto Exempto se la revelarás en caso de que lo necesites para las operaciones menores de Tu arte.

19. Acepta la adoración de la gente tonta, a la que odias. El fuego no es arruinado por los altares de los Ghebers ni es la Luna contaminada con el incienso de aquellos que adoran a la a Reina de la Noche.

20. Andarás entre las personas como un diamante precioso entre diamantes nublados, cristales y pedazos de vidrio. Sólo el ojo del mercader justo te contemplará y metiendo su mano se parará y glorificará ante los hombres.

21. Pero no le prestarás atención a todo eso. Tú serás por siempre el corazón y Yo la serpiente que se enreda alrededor tuyo. Mi cuerpo enroscado no se relajará a través de los aeones. Ni el cambio, ni el sufrimiento, ni la insubstancialidad te afectarán porque tú has trascendido todo eso.

22. Así como el diamante brilla rojo para la rosa y brilla verdad para la hoja de la rosa, tú también estarás separado de las impresiones.

23. Yo soy Tú, y el Pilar está establecido en el vacío.

24. Tú también estás más allá de las estabilidades del Ser, de la consciencia y del placer; porque Yo soy tú, y el Pilar está establecido en el vacío.

25. También le discutirás todas estas cosas al hombre que las escribe y él las tomará como un sacramento; porque Yo que soy tú soy Él, y el pilar está establecido en el vacío.

26. De la Corona al Abismo ya entero y erecto. La esfera ilimitada brillará con su brillo.

27. Te regocijarás en piscinas de adorable agua; decorarás a tus damiselas con perlas de fecundidad; encenderás llamas como las lamientes lenguas de licor de los dioses entre las piscinas.

28. Convertirás el aire en vientos de pálida agua; transmutarás a la tierra en un abismo azul de vino.

29. Rojizos son los destellos del Rubí y del Oro que brillan allí; una gota intoxicará al señor de los dioses, mi sirviente.

30. También le dijo Adonai a v.v.v.v.v.: Oh mi pequeño, mi tierno y amoroso, mi gacela, mi bello, mi niño, ¡Llenemos el pilar del Infinito con un beso infinito!

31. Y lo estable se agitó y lo inestable se calmó.

32. Aquellos que lo vieron gritaron con formidable temor: El final de las cosas se aproxima.

33. Y así sucedió.

34. También estaba yo en la Visión Espiritual y vi a un grupo parricida de ateístas, unidos de dos en dos en el éxtasis supernal de las estrellas. Rieron y regocijaron bastante, vestidos con túnicas moradas y borrachos con vino morado y su alma era una flor-llama morada y santa.

35. No contemplaron a Dios, no contemplaron a la imagen de Dios; por eso fueron elevados al palacio del Esplendor Inefable. Una afilada espada golpeó frente a ellos y el gusano llamado esperanza chilló en su agonía de muerte a sus pies.

36. Así como su éxtasis sobre pasó a la Esperanza, también el miedo huyó y no fue más.

37. ¡Oh ustedes que están más allá de Aormuzdi y Ahrimanes! Benditos sean por siempre.

38. Moldearon a la duda en forma de Hoz y cortaron las flores de la Fe para sus decorados.
39. Moldearon al éxtasis en forma de Lanza y atraviesan al viejo dragón que reposaba sobre las aguas estancadas.

40. Entonces las corrientes frescas se soltaron y así el pueblo sediento se contentó.

41. Y una vez más me hallé en la presencia de mi señor Adonai y el conocimiento y Conversación de El Sagrado, el Angel que me cuida.

42. Oh Sagrado y exaltado Ser, oh Ser más allá del ser. Oh Imagen autoluminosa de la inimaginable Nada, oh mi querido y hermoso, ven y sígueme.

43. Adonai, divino Adonai, ¡que Adonai brille sobre ti! Entonces ocultó el nombre de Ella que inspira mi éxtasis, el olor de sus cuerpo enloquece a mi alma, la luz de su alma me humilla ante las bestias.

44. He chupado la sangre con mis labios; he absorbido su belleza, la he humillado y domado, la he poseído y su vida está en mí. En su sangre grabo los antiguos acertijos de la Esfinge de los Dioses, y nadie los entenderá, -- excepto los puros y voluptuosos, los obscenos, andrógenos, y ginandros que han cruzado más allá de las rejas de la prisión de la Antigua Lama de Khem que está en la puertas de Amenti.

45. Oh mi adorable, mi delicioso, toda la noche Yo derramaré la libación en tus altares; toda la noche quemaré el sacrificio de sangre; toda la noche agitaré el incensario de mi placer ante ti y el fervor de las oraciones intoxicará tus fosas.

46. Oh Tú que vienes de la Tierra del Elefante, enciñado con la piel del tigre y coronado con el loto del Espíritu, llena mi vida con tu locura para que Ella salte cuando yo pase.

47. Saludo a las damiselas que te siguen y construyen una cama de flores inmortales, para que podamos tomar nuestro placer en ellas. Saluda a los sátiros que colocan espinas entre las flores, para que podamos tomar nuestro dolor en ellas. Que el placer y el dolor se mezclen en una ofrenda suprema al señor Adonai.

48. También escuché la voz de mi Señor Adonai acerca de lo que está más allá.

49. Que los habitantes de Thebai y sus templos no discutan de los Pilares de Hércules y el Océano del Oeste. ¿No tiene el Nilo unas hermosas aguas?

50. No dejes que el sacerdote de Isis desnude a Nuit, porque cada paso es una muerte y un nacimiento. El sacerdote de Isis levantó el velo de Isis y fue asesinado por los besos de su boca. Se convirtió entonces en el sacerdote de Nuit y bebió de la leche de las estrellas.

51. No dejes que las fallas y el dolor alejen a los adoradores. Las bases de la pirámide fueron colocadas sobre roca viva al atardecer; ¿Lloró el rey al amanecer porque la Corona de la pirámide no estaba explorada?

52. Hubo un colibrí que le habló a la cornuda Cerastes y le pidió su veneno. Y la gran Serpiente del Sagrado Khem, la Uraeus Royal, le respondió:

53. He navegado sobre el cielo de Nu en el carruaje llamado “Millones-de-años”, y no he visto Criatura sobre Seb que sea igual a mí. El veneno de mi colmillo es la herencia de mi padre, y del padre de mi padre; ¿Cómo te podría dar a ti? Vive tú con tus hijos así como Yo y mi padre hemos vivido, vivid hasta cientos de millones de Generaciones, y podrá ocurrir que la

misericordia de los Poderosos le otorgue a tus hijos una gota del antiguo veneno.

54. El colibrí se sintió afligido y voló hacia las flores e hizo como si no hubiera hablado con nadie. Al poco tiempo una serpiente lo atacó y murió.

55. Pero un Ibis que meditaba a Orillas del Nilo escuchó de esto y dejó su camino de Ibis y se convirtió en Serpiente y dijo a vizas en cientos de millones de millones de generaciones podrán mis niños tener una gota de el veneno del colmillo del Exaltadísimo.

56. ¡Y contemplad! Cuando la Luna cambió tres veces se convirtió en una Serpiente Uraeus y el veneno de su colmillo fue establecido en él y en su semilla por toda la eternidad.

57. Oh serpiente Apep, mi señor Adonai, este viaje a través de la eternidad es sólo una pizca de un minuto, y en Tus ojos los paisajes son de un blanco marfil que no ha sido tocado por las herramientas del obrero. Por ende tu eres mío, ahora y por siempre, Amén.

58. Escuché la voz de Adonai y me dijo: Sella el libro del Corazón y la Serpiente; con el número Cinco y Sesenta sellarás el libro sagrado. Así como el fino oro es molido para hacerle una diadema a la noble Reina del Faraón, así como las grandes piedras son cementadas en la pirámide de la Ceremonia de la Muerte de Asar, Tú también unirás las palabras y las acciones para que así todo sea un solo pensamiento de Mí, Adonai.

59. Y le respondí y dije: Se hará de acuerdo a Tu palabra. Y así fue. Y aquellos que lean el libro y debatan sobre éste serán llevados a la desolada tierra de las palabras inútiles.

60. ¡Oh tierra más allá de la miel y especias y toda perfección! Allí habitaré con mi Señor por siempre.

61. Y el Señor Adonai se complació conmigo y yo porto la copa de su alegría para los seres cansados de la vieja tierra Gris.

62. Los que beban de ella serán golpeados con enfermedad; la abominación los atrapará y su tormento es como el grueso humano negro de la bóveda maligna.

63. Pero los elegidos que beban de ella serán como mi Señor, mi hermoso, mi amado.
No hay vino como este vino.

64. Ellos están unidos como un brillante corazón, así como Ra que al mediodía junta a las nubes a su alrededor y crea un mar de alegría; y la Serpiente que es la Corona de Ra las ciñe con el cinturón dorado de sus mortales besos.

Este es el final del libro, y el Señor Adonai está en todas sus partes, como un relámpago, un pylon, una serpiente y un Falo, y en la mitad de éstos Él es como la mujer que tiene la leche de las estrellas en sus pechos; sí, la leche de las estrellas en sus pechos.